

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Actores, saberes

Procede de la mattitución de la educación

Instoria de la educación



ISBN: 978-607-9087-13-5



Universidad Autónoma de Zacatecas Francisco García Salinas

Preparación profesional de maestros morelenses en los Institutos de Mejoramiento de 1926

Adriana Adán Guadarrama Instituto de Ciencias de la Educación Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Este trabajo forma parte de una investigación más amplia intitulado "Los cursos de mejoramiento para profesores morelenses: un proyecto educativo del México posrevolucionario" donde su objetivo es analizar el desarrollo de dos Institutos de Mejoramiento en el Estado de Morelos para dar cuenta de cómo se llevó a cabo la formación de los profesores en la entidad, unos años antes de que egresara la primera generación de maestros que estudiaron en la Escuela Normal Regional de Cuernavaca. La investigación está basada principalmente en documentos que se encuentran resguardados en el Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública; se trata sobre todo de informes de los integrantes de la misión cultural que describen su trabajo en las comunidades morelenses. Hemos tratado de tener cuidado con la información para no dejarnos llevar por el optimismo de sus palabras, por eso hemos recurrido a la información que se maneja en las tablas de estimación individual que la misión cultural elaboró sobre cada uno de los maestros que asistieron a los cursos de mejoramiento. El trabajo original consta de dos apartados, en el primero describimos las actividades que se desarrollaron, durante casi un mes, en Cuautla y Puente de Ixtla y en la segunda interpretamos las tablas de estimación, esta última parte es la que presentaremos en esta ponencia.

Uno de los objetivos que persiguió la Secretaría de Educación Pública (SEP), desde su creación en 1921, fue llevar la educación a las poblaciones rurales. Para lograrlo fue importante contar con maestros capacitados que conocieran las necesidades de la comunidad en la que laboraban. José Vasconcelos emprendió una campaña para constituir grupos de especialistas que se encargaban de recorrer las comunidades rurales seleccionadas, integrados en misiones culturales. Su propósito principal fue vincular los conocimientos con las características de la zona y las necesidades de la comunidad. Una vez diagnosticados los problemas, se ocupaban de actualizar a los maestros rurales que se

encontraban en servicio, a través de los Institutos de Mejoramiento que organizaba la misión cultural. Las personas que la integraban se les llamó maestros misioneros y su labor consistió en localizar comunidades rurales e indígenas, capacitar a los maestros e informar a la SEP sobre los avances. (Sierra Santiago, 1973:15 y Civera, 2008:308). Las misiones culturales procuraban entonces el mejoramiento cultural y profesional de los maestros rurales que laboraban en las escuelas primarias y el de la comunidad llevando los conocimientos de las industrias rurales y agrícolas, así como una serie de mejoras para los hogares con la clase de economía doméstica que era exclusiva para las mujeres. Su contacto con los maestros, llevaba a los misioneros a acercarse a los padres de familia a quienes les mostraba una serie de métodos y técnicas en el cuidado del hogar y el manejo de la tierra, para mejorar sus condiciones de vida. La mayor parte de los profesores en servicio no contaba con la formación profesional de ahí la importancia del proyecto en el que durante casi un mes, se les enseñaba cómo detectar los problemas y resolver las necesidades que tenía su localidad (Galván, 2006:49).

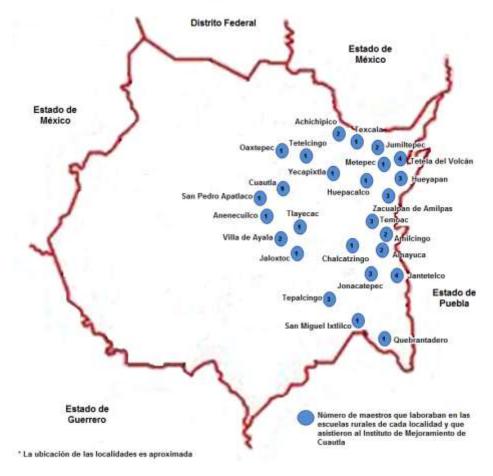
En el Estado de Morelos, con el argumento de aminorar los estragos provocados durante la revolución mexicana, recibió en 1924, la segunda misión cultural organizada por la SEP en Cuernavaca. Dos años después, se puso el acento en la formación de los maestros rurales en servicio por lo que se realizaron dos *Institutos de Mejoramiento* el primero en Cuautla y el segundo en Puente de Ixtla.

El instituto de Cuautla se llevó a cabo del 3 al 24 de octubre en el que se registraron 63 maestros: 30 federales y 33 del Estado¹ además de 113 personas del público entre los que se encontraban 85 mujeres y 28 varones.

_

¹ Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública (en adelante AHSEP), Fondo Dirección de Misiones Culturales (en adelante DMC), caja 12, exp. 24, foja 11, 1926. Rafael Ramírez menciona en su informe que asistieron también 113 personas de la comunidad. Sólo localizamos 62 cuestionarios y 55 registros de las tablas de estimación individual de los maestros que se hicieron acreedores del certificado correspondiente. Con este último dato están elaborados los mapas y gráficas.

Mapa #1. Ubicación de las escuelas donde laboraban los maestros que cursaron el primer instituto en Cuautla



El primer instituto en Cuautla reunió a maestros en servicio de la zona oriente y sureste del Estado de Morelos. Como podemos ver en el mapa #1. Un mes después se instaló el segundo instituto en Puente de Ixtla, del 4 al 25 de noviembre. Hay un registro de 115 maestros: 61 federales y 54 del Estado². En este instituto se atendió a los maestros de la zona norte, noroeste y suroeste, además de un número reducido de la zona oriente como lo muestra el siguiente mapa.

-

² En este segundo instituto el jefe de la *misión cultural* reporta en total 115 maestros que asistieron al curso de mejoramiento, AHSEP, DMC, caja 35, exp. 18, foja 5, 1926. Sólo contamos con el registro de 109 maestros en los cuestionarios y 56 registros en las de las tablas de estimación individual.



Mapa #2. Ubicación de las escuelas donde laboraban los maestros que cursaron el segundo instituto en Puente de Ixtla.

Fuente mapa 1 y 2: Elaboración propia, a partir de las tablas de estimación individual de los maestros que asistieron al Instituto de Mejoramiento en Cuautla y Puente de Ixtla, Morelos. AHSEP, DMC, Caja 12, exp. 10 y 20 1926.

En los años 20s, la mayoría de los maestros rurales en el Estado de Morelos contaban con poca formación profesional, algunos habían tomado cursos por correspondencia y un número reducido tenía estudios en Escuelas Normales; la mayoría había cursado hasta el sexto año de primaria, como lo muestran las siguientes gráficas.

Gráfica #1



Gráfica #2



Fuente Gráfica 1 y 2: elaboración propia, a partir de las tablas de estimación individual de los maestros que se hicieron acreedores al certificado en los Institutos de Mejoramiento de Cuautla y Puente de Ixtla, AHSEP, DMC, caja 12 y35, exp. 10 y 20, 1926.³

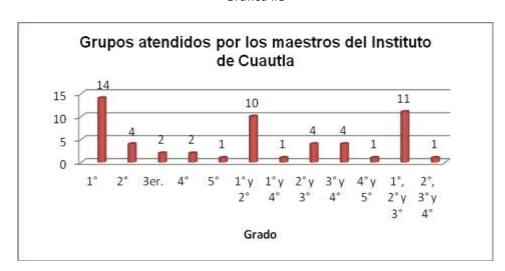
Como podemos ver, en ambos institutos existía un número elevado de maestros que contaban con estudios hasta el sexto año de primaria, después le siguen quienes tenían el quinto y el cuarto año. Aunque hubo excepciones como los maestros que asistieron al instituto de Cuautla, cinco contaban con estudios de preparatoria en diferentes grados y sólo

5

³ No localizamos el grado profesional para el dato marcado con el número Dos al final de la gráfica.

ocho maestros contaban con estudios de Escuelas Normales. Aunque no sabemos aún las razones, un dato que resulta interesante es que dos de estos habían estudiado en la Normal de la República del Salvador⁴. Situación que no mejoró pues en Puente de Ixtla sólo tres maestros contaban con estudios de preparatoria y dos contaban con titulo de normal y hubo quienes no concluyeron sus estudios pues se reportan con estudios de primero, segundo, cuarto y quinto grado de normal, como lo muestra la gráfica #2. Esta situación puede explicarse porque en el Estado de Morelos, aún no egresaba la primera generación de maestros de la Escuela Regional de Cuernavaca que se instaló en el año de 1926.

Los maestros que asistieron al *Instituto de Mejoramiento* de Cuautla laboraban con grupos de 1er. hasta 4° grado de primaria. La mayoría de ellos atendía a más de un grupo lo que nos permite constatar que en el Estado el número de maestros rurales no eran suficientes para atender las escuelas primarias, como lo vemos en las gráficas #3 y #4.

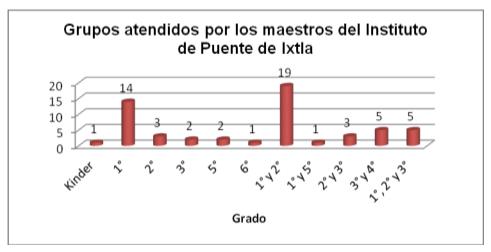


Gráfica #3

_

⁴ Los dos profesores que tenían esta preparación son, Rubén Castillo Penado y Vicente Calderón Montalvo. El primero fue maestro de la materia técnica de la enseñanza en la Escuela Regional de Cuernavaca en 1926, posteriormente el segundo se distinguió por ser maestro de materias generales en la Escuela Normal Rural de Oaxtepec en 1928.

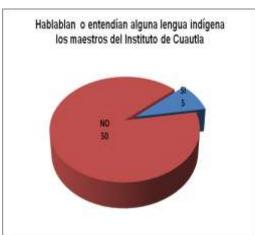
Gráfica #4



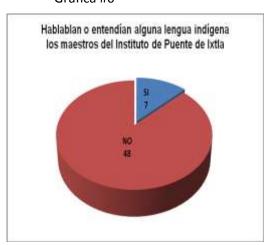
Fuente Gráficas 3 y 4: elaboración propia, a partir de las tablas de estimación individual de los maestros que se hicieron acreedores al certificado en los Institutos de Mejoramiento de Cuautla y Puente de Ixtla, AHSEP, DMC, cajas 12 y 35, exp. 10 y 20, 1926.

Un dato más que llama la atención es su poca preparación para atender a los alumnos que hablaban la lengua de la localidad. Las siguientes gráficas muestran que en Cuautla, de los 55 maestros que fueron acreedores al certificado, 50 no hablaban otro tipo de lengua indígena, sólo cinco de estos lo hablaban, un problema que seguramente tuvo repercusiones importantes no sólo en el desarrollo de la clase sino también en cualquier actividad que el maestro emprendiera dentro de la comunidad pues, como lo vemos en los documentos, todas las actividades se desarrollaban en castellano.

Gráfica #5



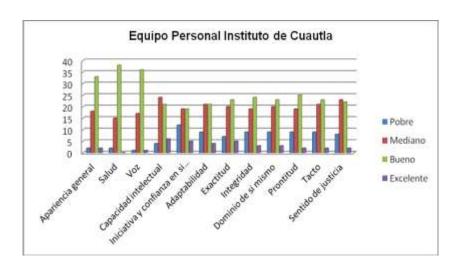
Gráfica #6



Fuente gráficas 5 y 6: elaboración propia, a partir de las tablas de estimación individual de los maestros que se hicieron acreedores al certificado, AHSEP, DMC, caja 12 y 35, exp. 10 y 20, 1926.

Como hemos visto la escolaridad y la falta de manejo de una lengua indígena no eran los únicos problemas a los que se enfrentaban los maestros, su preparación también estaba en cuestión. Las tablas de estimación individual muestran el bajo rendimiento con el que contaban, de los 63 maestros que se inscribieron al instituto de Cuautla sólo 55 recibieron el certificado; en Puente de Ixtla se registraron 115 y sólo 56⁵ lo recibieron.

Analicemos este problema. En las tablas de estimación se localizan cuatro rubros de calificaciones: equipo personal; equipo social; técnica de la enseñanza y los resultados. En el rubro de equipo personal se evaluaron, la apariencia general; salud; voz; capacidad intelectual; iniciativa y confianza en sí mismo; adaptabilidad; exactitud; integridad; dominio de sí mismo; prontitud; tacto y sentido de justicia. Para el instituto de Cuautla existe un número reducido con calificaciones de excelente, mientras que la mayoría obtiene el puntaje de bueno, como lo vemos en la siguiente gráfica.



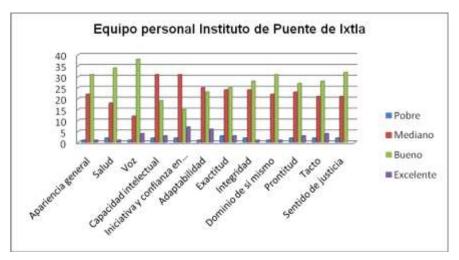
Gráfica #7

Para el caso de Puente de Ixtla, sobresale que en capacidad intelectual, confianza en sí mismo y adaptabilidad, alcanzaron una evaluación mediana, aunque también hay resultados con evaluación pobre lo que significa que algunos carecían de las características que debería tener un maestro.

8

⁵ Encontramos una tabla de estimación individual de un maestro que no tiene calificaciones registradas, sin embargo fue acreedor de certificado.

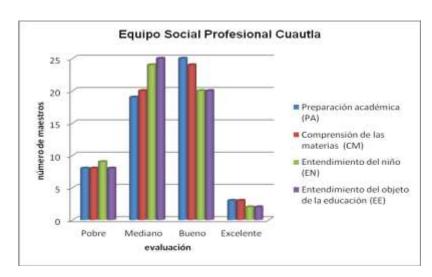
Gráfica #8



Fuente gráfica 7 y 8: elaboración propia, a partir de las tablas de estimación individual de los maestros que se hicieron acreedores al certificado, AHSEP, DMC, caja 12 y 35, exp. 10 y 20, 1926.

En el rubro de equipo social profesional los maestros fueron evaluados de acuerdo a las siguientes características, preparación académica (PA), comprensión de las materias (CM); entendimiento del niño (EN) y entendimiento del objeto de la educación (EE).

Gráfica #9



Mostrando que en el instituto de Cuautla las evaluaciones se encuentran dentro del puntaje mediano y bueno, por otra parte, ocho maestros obtuvieron una evaluación de pobre en PA, ocho en CM, nueve en EN y ocho en EE en comparación con el número reducido de maestros que obtuvieron una evaluación de excelente tres PA, tres CM, dos con

evaluación de EN y EE. En Puente de Ixtla los resultados revelan que los maestros contaban con una preparación profesional mediana, también en menor medida que en Cuautla hay evaluaciones con pobre. Como lo muestra la siguiente gráfica.

Equipo Social Profesional Puente de Ixtla 35 30 Preparación académica (PA) número de maestros 25 20 Comprensión de las materias 15 Entendimiento del niño (EN) 10 ■ Entendimiento del objeto de la educación (EE) Pobre Bueno Excelente evaluación

Gráfica #10

Fuente gráficas 9 y 10: elaboración propia, a partir de las tablas de estimación individual de los maestros que se hicieron acreedores al certificado, AHSEP, DMC, caja 12 y 35, exp. 10 y 20, 1926.

En el rubro de técnica de la enseñanza se tomaron en cuenta sólo dos conceptos para la evaluación: actitud general para enseñar y atención a las necesidades individuales, mostrando que para ambos institutos los maestros se encontraban en la calificación mediana.



Gráfica #11

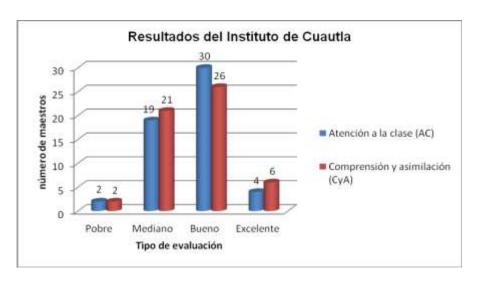
Gráfica #12



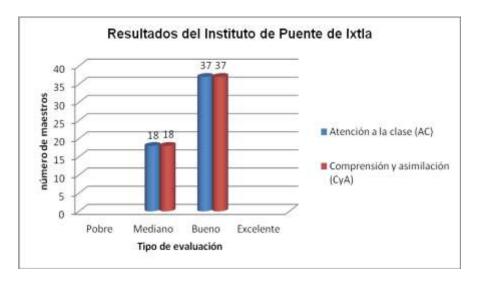
Fuente gráficas 11 y 12: elaboración propia, a partir de las tablas de estimación individual de los maestros que se hicieron acreedores al certificado, AHSEP, DMC, caja 12y 35, exp. 10 y 20, 1926.

En el rubro de resultados se evaluaron también dos aspectos: atención a la clase (AC) y comprensión y asimilación (CyA). Las evaluaciones fueron las siguientes, para el caso del instituto de Cuautla 30 maestros en AC alcanzaron una evaluación buena y 19 una evaluación mediana. En CyA 26 maestros obtuvieron un puntaje bueno y 21 con mediana, solamente dos maestros alcanzaron una calificación de pobre en ambos conceptos y sólo cuatro en AC y seis en CyA con una calificación de excelente.

Gráfico #13



Gráfica #14



Fuente gráficas 13 y 14: elaboración propia, a partir de las tablas de estimación individual de los maestros que se hicieron acreedores al certificado, AHSEP, DMC, caja 12 y 35, exp. 10 y 20, 1926.

En Puente de Ixtla, las evaluaciones que medían la atención y la comprensión no fueron tan dispares ya que 18 maestros tuvieron una calificación mediana y 37 buena. Sin embargo, observamos que a pasar de los esfuerzos de los maestros misioneros por capacitar a los maestros rurales en los *Institutos de Mejoramiento* los resultados no fueron tan satisfactorios, puesto que en las evaluaciones no sobresalen las calificaciones con el puntaje de excelente como lo hubiera esperado la SEP.

Algunas ideas finales

La *misión cultural* de 1926 en el Estado de Morelos tuvo como objetivo principal llevar conocimiento a las comunidades y mejorar la formación profesional de los maestros que se encontraban en servicio en alguna de las escuelas rurales de las zonas de Cuautla y Puente de lxtla. Los integrantes de la misión realizaron un estudio previo sobre la comunidad y pusieron interés en participar en la solución de los problemas. También diseñaron un plan de trabajo en el que impartieron, a los maestros, una serie de cursos como los de curtiduría, jabonería, conservación de frutas y legumbres, apicultura, avicultura y construcción de muebles que sirvieron para el hogar y la escuela.

Sin embargo, los buenos propósitos se toparon con una serie de problemas que estuvieron fuera del control de los organizadores. Más allá de la percepción de los padres sobre el trabajo del instituto de mejoramiento, que incidía en la asistencia de los alumnos y en la participación de padres y madres de familia. A esta situación adversa se sumó también la poca formación con la que contaban los maestros-alumnos para enfrentar la tarea que se les estaba encomendando.

Si el proyecto de la escuela rural era la escuela del campo, la que preparaba *para la vida*, era menester que el profesor contara con los elementos necesarios para enseñar a los alumnos y a los padres de familia a interpretar mejor su función de "explotadores del suelo para hacer rendir sus frutos". Para lograrlo, el maestro rural se convertía en un personaje central en la comunidad, que además de su compromiso pedagógico debía contar con tres virtudes para impactar en la comunidad (Torres Quintero Gregorio, 1925: 37):

- 1. Un conocimiento claro de los problemas y las necesidades de la vida rural
- 2. La comprensión de la organización escolar para poder encabezar el movimiento de transformación de la vieja escuela rural
- 3. La habilidad para seleccionar de manera inteligente los conocimientos que la gente del campo necesitaba.

Si observamos atentamente los resultados, notaremos que el maestro-alumno carecía de los elementos necesarios para enfrentar su tarea, por eso la trabajadora social de la misión, sugirió tomar un sólo camino para aminorar las distancias con la comunidad: el corazón de los campesinos de México. Era así que los maestros podrían cumplir su función y hacerles trabajar según sus deseos; una tarea que por lo menos, hasta los años 30, seguía pendiente.

Archivo y bibliografía

AHSEP, DMC Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública. Fondo Dirección de Misiones Culturales.

Castillo Isidro (2002), *México: Sus revoluciones sociales y la educación*, México: Universidad Pedagógica Nacional, SEP, Fomento Editorial EEDISA, Tomo 4.

- Mejía Mancilla Lorena (2006), Representaciones y prácticas socioculturales: un acercamiento a la historia de las mujeres en Morelos, 1921-1940, tesis de licenciatura en historia, Facultad de Humanidades-UAEM (no publicada)
- Monroy Huitrón, Guadalupe (1975), *Política Educativa de la Revolución (1910-1940),* México: SepSetentas
- Ramírez Castañeda Rafael (1976) La Escuela Rural Mexicana, México: Sepsetentas.
- Santiago Sierra Augusto (1973), Las Misiones Culturales (1923-1973), México: SepSetentas
- Torres Quintero Gregorio (1925) *Orientaciones y organizaciones de las escuelas rurales,* México: Publicaciones SEP
- VVAA (1999), Misiones culturales: los años utópicos 1920-1938, México: CONACULTA-INBA-Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo.